

# Prometeo en la Pintura del Barroco

Inma Capellino Escrivá  
Cultura Griega a través de los textos II

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS .....	P. 3
ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS FORMAL Y DE CONTENIDO .....	P. 4
BARROCO .....	P. 6
Barroco Centroeuropeo .....	P. 9
Jan Cossiers .....	P. 9
Jacob Jordaens .....	P. 12
Dirck van Baburen .....	P. 15
Barroco Italiano .....	P. 19
Annibale Carracci .....	P. 19
CONCLUSIONES .....	P. 22
BIBLIOGRAFÍA .....	P. 24

## INTRODUCCIÓN, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

La cultura europea es heredera del mundo griego. Como nuestros ancestros necesitaban responder a las cuestiones existenciales, idearon un sistema de mitos. Los mitos son relatos fantásticos que explican el origen de todo acontecer histórico y natural en su afán de explicar el porqué del mundo.

Los mitos que conocemos nos han llegado gracias a su redacción y preservación a lo largo de los siglos, o por medio de copias que puede que estén alteradas por las transcripciones y las censuras. Aunque algunos de ellos estaban escritos, eso no significa que se dejaran de trasladarse las historias por medio de la tradición oral. De esta manera, se pueden encontrar reinterpretaciones del mismo mito que añadan atributos a sus personajes o que cambien el mensaje y el significado original del mismo.

Con ello, lo que pretendo poner en relieve es que el mito ira evolucionando a medida que avancen los siglos. Pero los mitos no sólo van a seguir el camino literario sino que se usarán en las distintas facetas culturales de las distintas épocas por las cuales ha pasado la historia.

De esta manera, el objetivo de este trabajo consiste en realizar una aproximación al mundo de la pintura barroca. En concreto, se van a estudiar cuatro obras, de las cuales, tres son holandesas y una es italiana. El fin último de este análisis es descubrir cómo los barrocos expresan el mito, es decir, encontrar qué partes del mito son las que resaltan los autores por medio de su pintura.

## ELEMENTOS PARA EL ANÁLISIS FORMAL Y DE CONTENIDO

Para analizar y comprender la estructura total del lenguaje artístico, es útil centrarse en los elementos visuales de uno en uno, con el fin de comprender sus cualidades específicas.

El primer elemento y el más necesario es el punto, por ser el más simple. Cuando existe una sucesión de puntos muy próximos entre sí, es cuando se descubre la línea, que tiene siempre una dirección y un propósito. En ella, por las características de sus unidades básicas, siempre existirá necesariamente flexibilidad y libertad.

La línea a su vez, describe un contorno. Hay tres formas básicas para ello, según las cuales, nos inferirá unas sensaciones u otras en las obras. De esta forma, el cuadrado, expresa torpeza, rectitud, esmero y honestidad. El triángulo, implica acción, conflicto, tensión. Por el contrario, el círculo, expresa infinitud, calidez y protección.

La dirección de la línea expresada en el contorno, nos dará información y transmitirá una serie de sensaciones. Cuando se representa una figura cuadrada, existen dos ejes, el vertical y el horizontal. Los sentimientos que transmitirá serán de bienestar, estabilidad y maniobrabilidad. Cuando los elementos se representen bajo la forma triangular, el eje será el oblicuo, y en consecuencia nos transmitirá inestabilidad, aversión y subversión. En cambio, cuando se ha elegido representar los elementos bajo el círculo, veremos que la curva, transmitirá calor y repetición.

El tono de la obra, lo va a definir la presencia o la ausencia de luz y esto se consigue con la infinitud de grises de la escala cromática. Por otra parte, el color es lo que aporta mayores emociones. El color, siempre está definido por tres parámetros: el brillo, el matiz y la saturación. El brillo, es el resplandor o cantidad de luz que absorbe el color. Respecto a los matices, existen tres: azul, que es pasivo y suave aunque puede ser frío, el rojo, que es emocional y atractivo, y el amarillo, que transmite luz y color. Respecto a la dimensión, la saturación es la pureza de un color respecto al gris.

En una obra, también existen otros elementos, como la textura, que es la interpretación intelectual que se puede hacer sobre los distintos elementos visuales. La proporción, es un elemento muy importante, porque nos indica la realidad o la veracidad que transmite la obra. La dimensión, se consigue con el recurso del claroscuro. El movimiento, es lo más difícil de conseguir, puesto que es una combinación de lo anterior.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> DONDIS D. A. (1976). La sintaxis de la imagen. Barcelona: Ed. Gustavo Gili SA. Traducción: Justo G. Beramendi.

Respecto a los simbolismos, los más frecuentes que nos vamos a encontrar, los podemos clasificar en tres temáticas:

- Luz y fuego: conocimiento, cultura, elemento divino, comunicación, técnica, razón, relación memoria...
- El martirio padecido por el Prometeo hecho hombre: cadenas, ataduras, columnas, aves rapaces o carroñeras, posición corporal, expresión de la faz...
- La divinidad de Prometeo: los elementos importantes son la luz, el fuego, la expresión corporal y gestual...

Es precisamente toda la iconografía que vamos a ir descubriendo entre las obras, la que más información va a aportarnos sobre el cuadro. En el renacimiento, la iconografía se va a constituir como un tema verdaderamente importante pues las obras, van a ser realizadas en su mayoría por encargo y tendrán que satisfacer los gustos de los señores.

De esta manera, se va a proceder a comentar las imágenes seleccionadas de Prometeo. El criterio elegido para la presentación de las mismas está en función de la corriente estilística.

## EL BARROCO

Es un estilo artístico y literario que comprende el siglo XVII y parte del XVIII. Desde el punto de vista pictórico, este periodo es muy interesante, pues las obras van a quedar impregnadas de un realismo impactante.

Dentro del Barroco, se pueden distinguir dos tendencias dentro del mismo estilo. La primera es la que se desarrolla en Holanda y se conoce con el nombre de Barroco Centroeuropeo. La segunda es la que se va a desarrollar en Italia y se le denomina Barroco Italiano.

El desarrollo de estas dos tendencias es producto del contexto social, político, cultural y religioso que se está viviendo en los distintos centros culturales barrocos. Existe un periodo muy corto en la historia de este movimiento denominado Movimiento Manierista. Este, está comprendido entre 1600 y 1630 aproximadamente y es el que marca el paso del Clasicismo al Barroco.

El movimiento manierista es el que va a influir decisivamente en la configuración de los dos estilos barrocos: el centroeuropeo y el italiano. El primero de ellos va a ser más humano, real, naturalista y retórico; mientras que el segundo es más místico y clásico.

Como siempre, detrás de las manifestaciones culturales existen profundos cambios en la sociedad debido al contexto nacional e internacional de cada país. De esta manera, las pinturas constituyen una fuente antropológica esencial para reflejar la percepción del mundo por parte de la sociedad que la ha generado.

En Holanda en particular, se van a conjugar muchos cambios políticos, sociales, religiosos y económicos que van a respaldar el desarrollo de este arte. En primer lugar, Holanda consigue la independencia de España con lo que se va a despertar un profundo sentimiento de liberación. A esto hay que añadir también la libertad religiosa conseguida con la adopción del protestantismo.

Este contexto de liberación hace que empiece a desarrollarse una sociedad con afán mercantilista, con lo cual, Holanda se alzará como uno de los países más prósperos del continente europeo. En consecuencia, se va a desarrollar una élite burguesa que se va a ver interesada por la pintura. Dos van a ser los motivos que muevan ese interés: por un lado, como objeto de inversión y por otro lado, como método para realzar su posición social.

De esta manera, hay que resaltar que los artistas barrocos van a componer sus obras por encargo. La demanda de los mismos se va a centrar en los valores de la sociedad para la cual pintan. En este

caso, en el barroco centroeuropeo se van a intentar resaltar los elementos de la solemnidad, el realismo, el simbolismo, la teatralidad, la naturalidad, el misticismo, la gesticulación, el efectismo y la humanización.

En España, Francia e Inglaterra, se van a importar los cuadros e incluso a los mismos pintores de Holanda para que decoren las cortes. Este arte se va a convertir en muy mercantilista.

En cambio en Italia, se va a desarrollar una situación distinta. Tras la reforma protestante, la iglesia católica pretende reforzar su soberanía y su papa se va a comportar como un soberano absolutista. En este contexto, es la Iglesia la que va a encargarse de obrar para decorar sus palacios. Va a comprender que el arte le es útil para mantener un control ideológico. Se exige a todos los artistas que se alejen de las elaboraciones sofisticadas y de los misterios teológicos, para llevar a cabo un arte sencillo, directo, fácil de leer, que cualquier fiel que se aproxime a una iglesia pueda comprender de inmediato.

Los personajes han de ser cercanos al pueblo: los santos dejan de vestir como cortesanos para aparecer casi como pordioseros, a gran tamaño, con rostros vulgares. El énfasis de la acción ha de colocarse sobre el dramatismo: ganar al fiel a través de la emoción fue la consigna. Las escenas se vuelven dinámicas y las composiciones se complican para ofrecer variedad y colorido. Las luces, los colores, las sombras se multiplican y ofrecen una imagen vistosa y atrayente de la religión y sus protagonistas.

Pero no toda la producción se va a concentrar en la iglesia; la incipiente burguesía y la alta nobleza van a experimentar un interés creciente por las obras de arte que desembocará en la producción de un arte profano. Entre ellos se va a extender el afán coleccionista, que va a empujarles a conseguir pinturas de los más célebres de su época.

Las complejas composiciones del Barroco, la diversidad de focos de luz, la abundancia de elementos, encajan perfectamente en la elaboración de los fondos y los paisajes.

En el Barroco Italiano dos polos van a predominar, agrupados en torno a dos grandes figuras rivales en la época: Caravaggio, que aglutina a los pintores del Naturalismo tenebrista; y Annibale Carracci, que trabaja con su hermano y con su primo en un estilo clasicista.

De esta manera y a grandes rasgos, se pueden apuntar una serie de rasgos comunes en el periodo Barroco y en los dos estilos:

- Efectos luminosos: fuertes contrastes de luz y sombras, tenebrismo.
- Ordenación irregular de los elementos del cuadro. Curvas, diagonales.
- Dinamismo de los personajes, expresión del movimiento y del instante dramático.
- Naturalismo (que puede llegar al feísmo), dramatismo, efectismo.
- Acumulación de personajes y objetos.
- Predominio de la pincelada sobre el dibujo, contornos poco definidos.
- La mitología como fuente de inspiración.

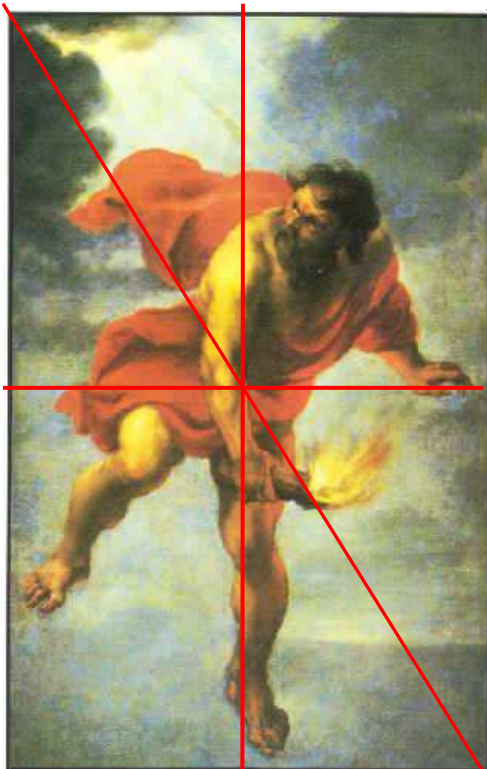


## COMENTARIO DE PINTURAS BARROCAS CENTROEUROPEAS

Jan Cossiers

Fue un pintor que vivió entre 1600 y 1671. Estudió en Francia e Italia pero viajó hasta Holanda donde trabajo codo con codo con Rubens del cual quedó muy influenciado. En este cuadro se presenta a Prometeo descendiendo del Olimpo para entregar a los hombres el fuego que ha robado a los dioses.

Percibimos en esta imagen la gran tensión y rudeza del movimiento descendente, típicos del efectismo del barroco.



Percibimos la imagen de Prometeo en el centro del lienzo. Es un personaje que rebosa de grandeza y autoridad. Las pinceladas crean una imagen uniforme y se percibe con claridad la forma, lejos de cualquier sugerencia. Percibimos una imagen en la que reina la desproporción corporal llegando a la deformación de pies y piernas. La alineación de sus miembros inferiores no es anatómica. Se percibe un claro alejamiento de las proporciones de los cánones clásicos.

En este cuadro, existen dos tipos de ángulos, uno recto, que se forma en la mitad del cuadro trazando una línea vertical y otra horizontal; y una línea oblicua, que divide el cuadro en dos mitades. Esta línea empieza en la parte inferior derecha y avanza en ascensión hacia el vértice opuesto.

A pesar de que el cuadro presenta un eje de simetría que tiende al centro, no se puede obviar la importancia de la diagonal. La composición tiende a escaparse, a seguir por esa diagonal en ascensión. Es un cuadro que aporta una gran sensación de espacio más allá de los límites representados. Esto nos indica grandeza, divinidad, superioridad humana.

El hecho de que la línea vertical y horizontal confluyan justamente en el centro de gravedad corporal de la figura de Prometeo, nos está indicando que el gesto es estable, pero no en el sentido de la composición sino en la actitud. Prometeo ejerce una acción meditada, acorde con sus pensamientos.

Por otra parte, el hecho de la predominancia de esa línea oblicua confiere inestabilidad pero en sentido se aversión y subversión hacia Zeus. También se puede comentar que la figura que describe el miembro superior corporal de Prometeo se asemeja a un triángulo y esto implica acción, conflicto y tensión.

El claroscuro es un elemento que está presente en el cuadro. Existen dos focos de luz. El primero lo situamos detrás de las nubes, en el cuadrado superior izquierdo. El segundo, lo situamos en el cuadrado inferior derecho, producto de la llama de la antorcha.

Esto nos informa de que el fuego que transporta ha sido robado de los cielos porque se establece una analogía cromática entre ambos tipos de amarillo. Esto significa que se está llevando con él una porción de ese cielo en donde habitan los dioses y por ende se puede decir que se lleva algo que les pertenece sólo a ellos.

En este cuadro predominan los colores primarios. El amarillo significa generosidad e intelecto, el azul, devoción y el rojo pasión.

El fondo de este cuadro es un cielo tremendamente nublado e inestable. Por un lado se perciben rayos de luz, por otro sólo oscuridad y tinieblas. Esta atmósfera era típica entre los pintores paisajísticos holandeses porque la meteorología con frecuencia formaba estos fenómenos atmosféricos tan densos y a los pintores de realidades, lo que les interesaba era plasmas estas escenas para acercar el escenario a los espectadores.

En este caso, hay que señalar que el cielo tiene un doble simbolismo, pues Zeus, es el Dios del Olimpo, el dueño de los rayos y los relámpagos y Prometeo, acaba de cometer el robo dentro de sus dominios. Pero hay que señalar una circunstancia interesante, Prometeo está suspendido en el aire en un gesto de audacia y grandeza. No existe ningún elemento terrestre; está dando literal y figuradamente "un salto". Este salto representa la autodeterminación personal; su destino está bajo sus manos. Ello aporta un significante de divinidad a su figura, indica que Zeus no es tan poderoso.

Si nos fijamos en el gesto de Prometeo, este aparece con una mirada de recelo, como vigilando sus espaldas. Por otra parte, está escondiendo esa llama que acaba de robar. Su cuerpo está situado con una actitud torcida, que cubre completamente la llama. Tiene miedo pero a pesar de ello, cree en el mismo y sabe que su acción tendrá consecuencias.

En mi opinión, en este cuadro se está representando a prometeo como un ser individualista que acaba de atentar contra su señor, robando el conocimiento en un acto de generosidad, movido por su

pasión (la túnica es roja), o en este caso filantropía, indicando que la admiración que siente por Zeus no es suficiente como para condenar a todos los humanos que están bajo su dominio.

Es un ser que controla su destino, que renuncia a la tiranía. Se ve dueño de sí mismo aunque las consecuencias futuras sean impredecibles. Ha tomado una decisión: robar el fuego y es irrevocable pues ha dado "el salto".

También representa el vencimiento del temor, la valentía. Si Prometeo no se arriesga, si no atenta en contra de Zeus, las cosas no pueden cambiar. El progreso y la decadencia van juntos, pues cualquier cambio en lo establecido produce consecuencias que nunca son fáciles de predecir. Por eso Prometeo no baja sonriente, mas bien está asustado o preocupado. Pero aún así, prefiere lanzarse y ser dueño de su destino.

Probablemente este autor se debió inspirar en Esquilo porque Prometeo no se arrepiente de llevarse el fuego. Esto lo sabemos por ese "salto"; está movido por sus pasiones. Además, es impensable dentro del contexto en donde se desarrollo esta pintura, el hecho de inspirarse en Hesíodo, pues no encaja la visión en este autor. La autoridad como tiranía es lo que percibe la sociedad holandesa del siglo XVII. Por tanto, se buscan héroes hechos a sí mismos, en los que les resulten fáciles identificarse.

## Jacob Jordanes

El trabajo de este pintor pertenece al siglo XVII Holandés. Vivió entre 1593 y 1678, en Amberes (Bélgica) Está considerado como uno de los pintores geniales de su momento. Pertenece a la escuela del Barroco Flamenco. Trabajó ocasionalmente con Rubens del cual heredó su monumentalismo.

En este cuadro se perciben dos tipos de elementos. En primer lugar, vemos cómo los personajes poseen una forma bien definida, aunque no sería correcto señalar que las líneas tienden a la obertura y a la pincelada. Por el contrario, los objetos tales como el paisaje y sus elementos, quedan menos definidos y por tanto, describen formas más abiertas que las anteriores.



Vemos pues que la línea, se hace discontinua y el efecto de los contrastes hace que nosotros las percibamos como continuas. Si nos fijamos en el contorno de las figuras, las percibimos muy redondas. Ello, nos aporta información, nos dice que este cuadro es muy dinámico. Si a esto le añadimos que en este cuadro predomina enormemente la línea diagonal, descrita por las alas del águila, nos encontramos que en este cuadro se pretende transmitir una gran viveza pues es dinámico e inestable.

Por otra parte, descubrimos que la proporción es un elemento que pierde importancia en esta obra; se persigue crear sensaciones y la proporción es un elemento que cambia con la perspectiva, por tanto, ya no es un elemento importante en este cuadro. Vemos un águila descomunal que parece incluso más grande que el propio Prometeo, que está en un plano más próximo a nosotros y en consecuencia debería verse más grande.

La composición de un cuadro no es simplemente la disposición de los elementos que hay en el mismo sino el nexo de unión de todos esos elementos en el cuadro. De esta manera se consigue que el cuadro transmita unidad. La diferencia entre los gradientes de tamaño aportan profundidad a la obra.

En este cuadro se percibe claramente la presencia del águila como el elemento más importante del cuadro y esto sería cierto si Prometeo no estuviera mirando al espectador. El cuadro adquiere así un

significado con unidad en sus elementos. El efecto global prima sobre las partes y esto es típico en el Barroco.

En este cuadro existen muchos elementos sobretodo terrestres. El autor sitúa dos planos en donde actúan los diferentes actantes. Estos dos planos dividen las alas extendidas del águila, partiendo del lienzo en dos triángulos rectángulos. Esto confiere una gran tensión y acción que discurren en dos planos diferentes. Hay una frontera que separa dos conflictos. Las alas significan trascendencia, espiritualidad, el paso al otro mundo. Con ello el autor pretende mostrar la diferencia entre dos mundos.

Otro elemento importante en esta composición es la luz pues es un elemento que ayuda a configurar el espacio de esta composición. En este cuadro, existe un foco de luz que se interpreta como la luz solar. Por la iluminación del cuadro, se podría decir que este sol está bajo, pues no ilumina a los personajes desde arriba sino desde un lateral, el este caso por la izquierda. Aquí también se aprecian esos dos mundos pues debajo de la cabeza de Prometeo, existe una profunda oscuridad mientras que Hermes está perfectamente iluminado.

El color es otro elemento en todo cuadro que es capaz de transmitir sensaciones, pensamientos y sentimientos con mucha más intensidad que la línea. En este cuadro, los colores están apagados, no emiten ni un ápice de brillo. La importancia del claroscuro es evidente en esta obra. Lo que si se puede resaltar es el manto dorado de uno de los personajes. Hermes lleva una túnica, en cambio Prometeo está desnudo. Aquí volvemos a ver esa contraposición entre los dos mundos, el divino y el humano.

Volvemos a encontrar esos cielos grisáceos con una acumulación de nubes gruesas que da la sensación de frialdad por el intenso color azul que de ellas se desprende. Vemos también que la acción se ha situado en una montaña, en un espacio natural. Por la vegetación que se descubre, podríamos pensar que el bosque no es demasiado frondoso pero si húmedo.

La vegetación representada abocetada que se sitúa en la parte superior derecha, puede decirse que son falsas acacias. Este árbol de gran importancia para los clásicos, oculta un mensaje importante: hay que saber morir para vivir en la inmortalidad.

La figura central, se sitúa sobre rocas escarpadas, de difícil acceso, lo cual señala la grandeza del acto. Prometeo aparece atado a cadenas por sus manos y sus pies a las rocas. El hecho de que se le limite tanto la movilidad, señala un alto grado de penitencia fruto de un temible castigo.

Se nos presenta un personaje que sufre, que no tiene esperanza, con gesto de horror y agonía mientras sostiene nuestra mirada. Sus gestos están tensos, intenta oponer resistencia a su verdugo. Mientras, su verdugo, el águila, lo observa con actitud hostil, altanera y además controla la situación. Parece que está esperando a que se levante el día para empezar con su cometido: comer. El águila es un ave noble, que tiene su actividad con el día y simboliza el triunfo de lo superior. Pero aquí el águila no caza, no es rapaz, tiene su presa a su merced.

Por otro lado, vemos otro personaje al fondo, el cual observa con actitud pasiva pero interesada. Es Hermes y se le reconoce fácilmente por las pequeñas alitas que lleva en el sombrero y el caduceo aunque aquí está representado con una rama, (que simboliza la concordia). El sombrero es un elemento curioso pues significa invisibilidad, permanencia de lo elevado y secretismo además de inteligencia y misticismo.

Su posición corporal (los brazos por encima de su cabeza y apoyados en una rama de un árbol), inspiran un ambiente de relax y de comodidad ante la escena que él mismo observa. Además lleva sobre sus hombros una capa dorada. Este color es importante sobre la figura de Hermes pues nos está indicando que es una divinidad.

Hermes es un ser que marca lo moralmente aceptado, es la divinidad de la ambigüedad, es el dios de los extremos y de los límites, suele actuar de intermediario o mediador y ayuda en los tránsitos y en los obstáculos. También se le considera el dios mediador del comercio.

Hermes, ser divino, observa la grandeza de su padre Zeus, dios de dioses, pues ha conseguido humanizar la figura de otro dios. Hermes está en el lado opuesto, en el lado correcto, por eso no sufre y mira complaciente lo que Prometeo se ha ganado. En este caso en especial, Hermes actúa situando el Bien y la Verdad en el lado donde se sitúa y se contrapone al lado de Prometeo que es el lado de lo inaceptable y del Mal.

Prometeo yace en el escenario de rocas escarpadas con gesto de dolor y sufrimiento, tan sin esperanza y agónico que llega a conmovér.

La atmósfera del cuadro es limpia y bien definida y todas las connotaciones vienen introducidas por las relaciones entre los actantes: los dos hombres y el águila. No existe diálogo entre los personajes: no se miran. Hermes disfruta del sufrimiento de Prometeo que en una mirada perdida hace cómplice al espectador.

En este cuadro se representa enormemente el castigo de la soberbia por la pretensión del súbdito al intentar igualarse a su señor. El águila que acecha y espera la hora es la señal de que la justicia acaba encontrando su manera de imponerse ante el delito y la desobediencia. Pero cabría preguntarse por la raíz de esa desobediencia o ese delito pues existe un equilibrio dinámico entre los dos mundos pero no es simétrico. Representa la injusticia, la tiranía y la impiedad de las fronteras sociales: yo estoy arriba y tú abajo, tú sufres y yo me río.

Vemos cómo de nuevo se establece una analogía con Esquilo, pues esta sociedad reacciona en contra de la tiranía y de la opresión.

## Dirck Van Baburen

Nació en Utrecht en Holanda, (1595-1624). La obra se llama "*Vulcano encadenando a Prometeo*", y fue pintada en 1623.

Las obras de Van Baburen muestran el fulgor colorido que da el dramatismo, propio del caravallismo. Esto se consigue en parte, estableciendo bordes afilados entre luz y sombra. Las líneas están perfectamente definidas y dibujan perfectamente los contornos de las siluetas de los personajes. Con menos claridad se percibe el fondo que es una herrería, la cual parece que intenta insertar el mito en un escenario más familiar, en la vida cotidiana. Si bien es cierto que la iconografía de Vulcano suele aparecer unida a su oficio y en un ambiente propio para su desarrollo, en este caso en concreto, la herrería representa la cotidianidad del Barroco.



Analizando la forma o la configuración externa de la pintura de este autor, percibimos dos tipos de planos que se pueden comentar. En el primer plano, podemos decir que las figuras están objetivadas y cerradas, es decir, que representan formas tangibles e individualizadas de los personajes. La proporción de los mismos guarda una buena relación y proporción.

Respecto a la línea, podemos ver en este cuadro que es definida y que predominan las redondeces, confiriéndose a las figuras un profundo dinamismo. A su vez, como se puede observar, la dirección de este cuadro es una diagonal descendente de izquierda a derecha, lo cual ofrece al cuadro una dimensión de inestabilidad que combinado con el dinamismo, obtenemos una representación viva y muy expresiva.

La perspectiva de este cuadro describe una línea diagonal que parte el cuadro en un ángulo de 45°. Respecto a la composición hay que apuntar que el tema principal está situado en el punto de luz más intenso del cuadro. Este se sitúa en la parte inferior derecha. Pero hay otro detalle compositivo muy interesante. Si nos fijamos en el centro del cuadro, podemos observar que queda un recuadro que está descrito con las líneas que dibujan los brazos de Vulcano y la vertical de la nariz de Hermes con el hombro de Prometeo. En este recuadro, aparece un elemento importante en el estudio simbólico de este cuadro: la cadena.

Otra cosa interesante es el extremado realismo de la ambientación del mito en la escena cotidiana pues a medida que nos alejamos de la



luz, los objetos pierden contraste, luminosidad, saturación, brillo y sobretodo tamaño, lo cual da realismo a la escena.

Los colores aparecen en tonos matizados en donde predominan los blancos y azules para sus personajes y los marronáceos y terracotas para la fragua. Con todo esto, se obtiene una visión del cuadro unitaria en la cual el efecto global prima sobre las partes.

El claroscuro es un instrumento empleado muy sabiamente en este cuadro pues las luces y sombras contrastan ofreciendo una magnífica composición en la obra. La acción de este claroscuro, está potenciada por la luz focal de la parte inferior derecha que golpea directamente sobre el pecho de Prometeo.

Respecto al color, existe un toque interesante. La túnica de Hermes es azulada. Pues bien, un color primario y uno secundario, pueden verse opuestos en su escala cromática, es decir, pueden verse enfrentados diamétricamente. Estos se llaman colores complementarios. Cuando dos colores complementarios se combinan, conforman un gris neutro.

Si nos fijamos en el cuadro, vamos a ver en el plano más alejado el color naranja y consecutivamente el color azulado de la túnica de Hermes y a continuación la pilastra a la que está siendo atado Prometeo que es gris al igual que el objeto que hay más abajo, un libro.

En conclusión, se puede decir que es un cuadro tenebrista por sus profundos claroscuros y su dimensionalidad, además de un realismo devastador que llega al dramatismo.

La imagen principal del cuadro es la figura de Prometeo, al cual se le está atando por manos de Vulcano bajo la supervisión de Hermes. El primer elemento interesante que aparece en este cuadro es a la columna a la que se está atando a Prometeo. Ella está completamente en posición vertical la cual señala esa relación entre el macrocosmos y el microcosmos humano. Volvemos a captar dos mundos, dos estadios. La columna es el elemento de unión entre el mundo de los dioses y el mundo de los humanos, entre lo que somos y lo que queremos ser, entre la ciencia (libro) y la técnica (cadenas).

Otro detalle que incide en esta misma línea es la presentación de Hermes como un espectador en la lejanía como guardián del equilibrio, como esperando que se cumpla la orden de Zeus. Hermes se sitúa con apariencia de complacido mientras ve la parte más dramática y humana de Prometeo, pues claramente en su expresión se dibuja el horror al que se ve sujeto. Entre una expresión y otra,

Vulcano, con gesto sereno, como intentando realizar la tarea al margen de su voluntad, parece que sólo cumpla con su deber.

Prometeo parece mirarnos. Cualquiera que se situase delante de este cuadro, sentiría ser testigo presencial de este acto. Esto genera una implicación y atracción por parte del espectador, que le invita a indagar el porqué de este acto.

El mástil pues, señala autoafirmación del castigo por parte de la autoridad y sacrificio por algo elevado, o por una grave afrenta.

El color blanco de sus vestimentas, indican la pureza y la sencillez de sus personas. En cambio el color azulado, es más frío, situando a Hermes en una condición superior. Lo vemos perfectamente con su casco alado que simboliza pensamientos elevados u ocultos, espiritualidad e inteligencia, además de invisibilidad.

Hermes también es el dios de los comerciantes y hay que recordar que esta actividad está alcanzando un auge sorprendente en Holanda. Perfectamente visible su caduceo que es símbolo de concordia. Esta concordia es sinónimo de amistad, acuerdo y armonía. Es el dios de la ambigüedad y señala una frontera en el cuadro que no es visible pero que se interpreta como que es considerado un ser diferente a los demás representados.

Para que el comercio funcione, se ha de tener "atado" todo acto de rebeldía pues la inestabilidad pone en peligro el intercambio comercial.

También representa la inconsciencia de lo desmesurado del castigo al igual que la admiración que presenta por el poder de su padre, instaurador del orden. Lo que representa Hermes en este cuadro es el que ejerce un mediador que vigila que todo esté en orden.

El ambiente, el fondo, recrea una situación cotidiana que humaniza el cuadro; sitúa la acción cerca del espectador.

El libro que aparece en el recuadro inferior de la derecha y que puede pasar desapercibido, es una clara alusión a la sabiduría y a la razón. Que quede en el suelo, a la altura de la cabeza del castigado, nos está dando una pista de la intención del autor.

La cadena, el otro elemento más importante en el cuadro, representa ligazón. El hecho de que esta esté en posición vertical, nos da una pista acerca de su significado: comunicación ligada, que une, que castiga, que mantiene el orden de las cosas.

Una vez dicho todo esto, podemos señalar que en este cuadro se hace una referencia al contexto sociocultural de la época en la que se pintó. Recordemos la libertad que se está experimentando en Holanda después de deshacerse de las cadenas opresoras de España (el rey Carlos V sería la figura de Zeus) y la iglesia romana (el libro representa la capacidad de todo ser humano para interpretar el texto sagrado por él mismo, por ser creación divina, sin necesidad de seguir las pautas establecidas).

La figura de Prometeo, representa pues cualquier holandés de su época que quiere sentir la libertad de culto y la libertad administrativa y de autogobierno. Hermes es percibido como todo comerciante que vigila el funcionamiento de la actividad civil.

En conclusión, en este cuadro se representan las múltiples formas con las cuales el poder es capaz de atarnos. Ya sea la burguesía, la religión o la aristocracia, el pueblo queda atrapado por éstos. El pueblo ya no es dueño de su destino.

Los dos mundos se tocan (la columna representa esa unión), aunque las relaciones no sean justas. El pueblo queda sujeto a la voluntad de la autoridad, ya sea religiosa, política o económica.

En mi opinión aquí se vuelve a representar a Esquilo y en concreto, se intenta representar la necesidad de liberarse del yugo de la opresión.

## COMENTARIO DE PINTURAS BARROCAS ITALIANAS

### Annibale Carracci

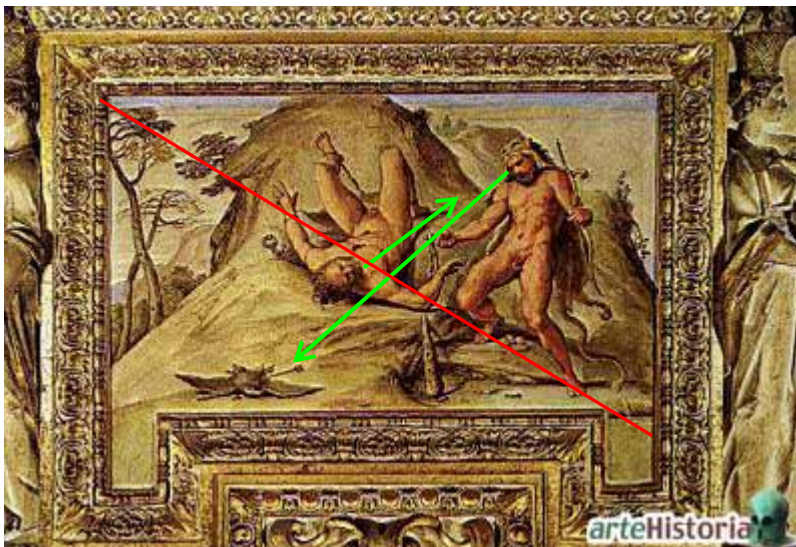
Como ya se ha indicado con anterioridad, en el Barroco Italiano en general predominan las obras al servicio de la Iglesia Católica. En la pintura, así como en el arte en general, se percibe como un arma de control ideológico muy importante.

Nuestro pintor nació en 1560 en Bolonia y murió en Roma en 1609. En este cuadro vemos representado el mito de Prometeo desde el estilo Clasicista dentro de la corriente del Barroco Italiano. El estilo Clasicista se consideraba desde la iglesia como la pintura que ejercían los iluminados de la verdadera pintura. Se caracterizaba por pinturas con características del Alto Renacimiento.

Era descendiente de una familia de pintores. Va a ejercer mucha influencia en el Barroco y va a combatir a los manieristas de Florencia. Estuvo muy influido por la escuela veneciana y por el estilo rafaelesco, rico en alegorías y pinturas mitológicas.

Este cuadro pertenece a una colección más ampliada de cuadros que recrean las hazañas de Hércules. Fueron pintadas para el camerino Farnese en 1595.<sup>2</sup>

En este cuadro se perciben las formas de los personajes de manera bastante objetivada, con las líneas cerradas, en las cuales se pueden observar los elementos tangibles. Es un arte sencillo, directo y fácil de leer.



Las líneas que dibujan los contornos de los personajes y los objetos son bastante curvas, lo cual transfiere dinamismo a la obra y también se puede observar esa diagonal marcada por los claroscuros, que ya percibíamos en

<sup>2</sup> LOPEZ TORRIJOS, R. La mitología en la pintura española del siglo de oro. Madrid, 1985. Ed: Catedra. P. 147-148.

los cuadros anteriores y que es sinónimo de inestabilidad. De esa manera, conseguimos una obra móvil.

Respecto a la proporción, se puede señalar que existe una cuidada proporción entre los dos personajes y el águila pero el fondo, parece no estar sujeto al mismo realismo que los anteriores, lo cual parece indicar que lo importante es la acción, no el ambiente.

Como se puede observar, este cuadro está pintado dentro de un recinto previamente destinado para su posterior pintura. Podemos observar cómo el cuadro queda dentro de dos tenantes que parecen sostener una pilastra decorada que pasa por encima del cuadro. Posteriormente, dentro del recinto, existe una especie de marco decorativo que ya acoge la obra. El espacio exterior, en este momento, añade información a lo que nos encontramos dentro del cuadro.

Respecto a la composición del espacio interior del cuadro, podemos señalar que en esta obra son importantes los claroscuros pues la gama cromática apenas varía en la composición. Otra cosa interesante es la disposición bilateral que presentan los elementos del cuadro. A la derecha está Hércules, a la izquierda, el águila caída y en el centro, Prometeo aún encadenado. Por ello, se puede señalar que este cuadro representa reminiscencias del Renacimiento y que por ello es más clásico.

Respecta a la luz, aquí no se destaca como un elemento importante. La luz parece que emana de los propios pigmentos usados por los tonos de los colores de la obra. El claroscuro sirve aquí para ofrecer dimensión a lo pintado, no para definir.

El color es otro de los elementos inquietantes de este cuadro. En el predominan los dorados y los verdes aceituna. El color oro representa el estado de gloria y misticismo de Hércules que ha vencido al águila y puede liberar a Prometeo. El verde representa el color de la vegetación pero también de la muerte. El hecho de que sean pinos es símbolo de inmortalidad. Se pretende recordar la inmortalidad de los actos justos.

Si nos fijamos en la perspectiva que ofrece la mirada de los personajes, descubrimos que Prometeo está mirando directamente a Hércules, a su liberador, mientras que Hércules, está mirando a su víctima. No hay comunicación entre ellos pero la idea está clara: la figura importante es la de Hércules. En este ser, el que realmente queremos ensalzar porque representa un ideal de ser justiciero.

Otro elemento interesante para interpretar este cuadro es el lugar en donde está ubicado. El hecho de que está situado entre dos pilastras,

significa la estabilidad, la conexión entre la tierra y el cielo y que sustentan las fuerzas contrarias en un equilibrio tenso. Prometeo está atado con cadenas a la pura roca de manos y pies y en gesto torcido, lo cual indica que está enormemente sujeto y a merced de su verdugo. Es un ser desvalido y Hércules será el enviado para restablecer el orden, el equilibrio y la justicia.

Que la escena se desarrolle en una montaña nos vuelve a indicar ese eje del mundo del cual ya se había hablado en la pintura anterior. El hecho de que sea una montaña implica meditación, comunión y espiritualidad.

En este cuadro, se puede decir que importa mucho más la figura de Hércules que la de Prometeo. En este, Prometeo es un mero instrumento para alcanzar la gloria de Hércules. De esta manera, Hércules aparece como un personaje triunfador, liberador del mal. Ha hecho justicia; es un héroe.

La muerte del águila supone la liberación del tormento que sufre Prometeo, significa la restauración de la dignidad por el valor de una mano digna.

Por otro lado, otro de los elementos que apoyan mi tesis es la flecha que está clavada en el águila. La flecha significa la luz del supremo poder y simboliza los rayos del sol. Que Hércules haya matado al águila, en este contexto significa dos cosas. Por un lado, que Zeus permite que se haga este acto y por otro, ensalza la persona de Hércules como liberador y ser justo. Hércules sólo cumple con su destino y Prometeo resulta un instrumento útil para alcanzar sus fines.

## OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

Una multiplicidad de expresiones culturales de calidad van a generar el fenómeno histórico denominado Renacimiento. Aunque en este trabajo no se ha comentado nada acerca de renacimiento, ha de decirse que sin este, el periodo que hemos tratado, el Barroco no hubiera sido posible.

El barroco es el heredero de la conjunción de saberes que se operan en el Renacimiento. El Barroco es el movimiento que le sigue. No es fácil buscar un elemento que defina este periodo pero se pueden recordar algunos nombres que nos dan una pista de su importancia: Miguel Ángel, Rafael, Cristóbal Colón, Boccaccio, Erasmo, Lucero, Montaigne, Maquiavelo, Cervantes, Bacon, Giordano Bruno, Copernico Kepler, Descartes, Galileo...

Las letras, la lectura de los clásicos, abren una nueva perspectiva que va desplazando el foco medieval de infravaloración del hombre a favor de su renacimiento religioso, filosófico, comercial, artístico y cultural.

Con toda la síntesis de este periodo, ya en el Barroco, el hombre levanta la cabeza y mira al cielo sin temor y sin admiración servil pues ahora puede conocer las leyes que gobiernan la naturaleza. Esto acompañado del rápido ascenso del individualismo debido al auge de la burguesía comerciante, provoca un enfrentamiento directo con el poder ya sea del estado ya sea religioso.

Estos levantamientos de insumisión van acompañados de una figura esencial, René Descartes. Éste, descubre un principio esencial, todos los seres humanos son capaces de conocer la realidad porque poseen unos a priori del conocimiento que son objetivos por definición. Descartes así, desataba el intelecto y elevaba la razón como principio básico de todo ser.

Con la recuperación de todos los clásicos, no tardó en descubrirse el mito de Prometeo, pues es una figura que encarna la buena voluntad y la rebeldía y, el fuego, se percibe como el elemento que nos hace libres pues simboliza la razón.

El Barroco es una lucha entre lo tradicional y el descubrimiento de nuevas posibilidades mediante la experimentación.

Como ejemplo de esa lucha por mantener lo tradicional se puede señalar a Carracci. A este, no le interesa la parte humana de Prometeo; en su obra lo que quiere poner de relieve es que no todos pueden ser héroes. Quiere poner de relieve que el destino está

marcado por Dios y que Hércules es el elegido, cual lo son los reyes para regir al pueblo o lo son los eclesiásticos para guiar las almas.

El mito de Prometeo ha sido tratado por muchos autores pero concretamente en el Barroco Centroeuropeo, se ha querido transmitir el Prometeo en su versión más humana. En las imágenes que se han comentado se pueden percibir todos esos sentimientos humanos de miedo, sufrimiento, penuria, inseguridad, soledad, burla, coacción...

Prometeo es un rebelde, un altruista si se prefiere, pero el concepto es el mismo, nuestro Prometeo Barroco está sufriendo un castigo por intentar cambiar las cosas. Prometeo ha desafiado al poder de forma directa. En la imagen de Cossiers se puede percibir el acto de rebeldía, pero también se entrevé el miedo que tiene Prometeo. El autor no esconde esta faceta pues el miedo es un sentimiento muy humano.

Se establece en este mito una analogía con la sociedad en la que se vive, pues cualquier acto de rebeldía está generando cambios sobretodo culturales. Prometeo no es más que otro mártir del poder establecido, por eso sus expresiones son tan humanas, por eso sufre y por eso lucha; porque está convencido de que las acciones individuales en la dirección correcta generan bienestar.

Además, el mito de Prometeo explica un origen etiológico de la cultura y esto hace que el ser humano esté sujeto al mismo, a su origen. Esto encaja bien en la concepción apriorística del conocimiento; todos los seres estamos sujetos a la razón y todos podemos aportar luz al mundo.

Se va a intentar transmitir la necesidad de romper con esos límites establecidos, con esas fronteras que se reflejaban en las pinturas como dicotomías. Por ejemplo, el comerciante es rico, posee un potencial económico bastante suculento, se podría decir que ostenta el poder económico. Pero éste tiene un problema, no posee el poder social, el estatus. Ese poder tan sólo es alcanzable mediante el nacimiento. Es aquí en donde radica la injusticia y es en ese punto en donde se ven reflejados los burgueses que están encargando estas pinturas: quieren sentirse dueños de sus destinos y quieren ostentar el poder que se han estado ganando gracias a sus esfuerzos.

El martirio es el otro elemento importante para el hombre del Barroco. Al pintor del Barroco le interesa menos la historia que el contenido de la misma. A los autores del Barroco les interesa reflejar el dramatismo del castigo, pero no de un castigo cualquiera. Estos pintores lo tienen claro, por medio de la imagen el color y los símbolos, van a representar el mártir.



Pero el mártir del Barroco, no es un mártir cualquiera. Este mártir, representa la situación de sumisión extrema del débil frente a la crueldad caprichosa del poderoso despiadado.

Se está intentando animar a que los ciudadanos comprendan su situación y emprendan acciones: se les incita a que den el "salto".

## BIBLIOGRAFÍA

[www.wikipedia.es](http://www.wikipedia.es)

[www.artehistoria.es](http://www.artehistoria.es)

LOPEZ TORRIJOS, R. La mitología en la pintura española del siglo de oro. Madrid, 1985. Ed: Catedra.

PÉREZ JIMENEZ, A., MARTÍNEZ DÍEZ, A. *Hesiodo. Obras y fragmentos*. Madrid, 1978, Ed: Gredos.

RODRIGEZ ADRADOS, F. Esquilo. Tragedias. Madrid, 1984, Ed: Hernando.

DONDIS D. A. (1976). La sintaxis de la imagen. Barcelona: Ed. Gustavo Gili SA. Traducción: Justo G. Beramendi.

BAZIN, G. (1992). Barroco y Rococó. Barcelona: Ed. Destino S.A.

Productora: Televisión Española S.A. (1993). La gran galería. Frans Hals. Madrid: Ed. Divisa. DLM: 24390-1993. Nº 43455.

CHECA CREMADES, F., MORAN TURINA, J. M. (1982). El arte y los sistemas visuales. El barroco. Madrid: Ed. Istmo.

DE MEYERE, J., LUNA, J. J. (1992). La pintura holandesa del siglo de oro. La escuela de Utrech. Madrid: Ed. Banco Bilbao Vizcaya.

CIRLOT, J. E. (1978). Diccionario de símbolos. Barcelona: Ed. Labor, S.A.

Diccionario enciclopédico Salvat Alfa.1986. Barcelona.